

FRONTERA

Planeación y huracanes

ARTURO DE LAS FUENTES HERNÁNDEZ
cpl2005@prodigy.net.mx

El lunes 1 de junio de 2009 inició la temporada de huracanes del Atlántico. Estados Unidos, México y el Caribe afrontarán una actividad ciclónica menos intensa que la de 2008, de acuerdo con meteorólogos estadounidenses.

El término huracán tiene su origen en el nombre del dios de las tormentas maya denominado "Hunraken" y en el dios considerado maligno del pueblo caribeño taino "Huracan". El potencial destructivo de los huracanes es enorme.

Aquellas personas que habitan en lugares susceptibles a este tipo de fenómenos deben estar preparadas para los efectos de los huracanes y las tormentas tropicales.

Tradicionalmente, una temporada promedio de huracanes se caracteriza por la formación de 10 tormentas tropicales y seis huracanes.

A diferencia del año anterior, que registró 16 tormentas tropicales, ocho de ellas convertidas en huracanes y que provocaron cuantiosos daños en el lado sur y norte de la Frontera México-Estados Unidos, la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA, por sus siglas en inglés), la agencia climática más importante de Estados Unidos, proyectó entre nueve y 14 tormentas tropicales con nombre y entre cuatro y siete que se convertirían en huracán en este año. Cuando se presentan emergencias provocadas por fenómenos naturales, como es el caso de los huracanes, las personas y las diferentes instancias de gobierno tendemos a ser solidarios y cooperativos. Cuando este tipo de fenómenos se da en dos países como es el caso de la frontera México-Estados Unidos, los gobiernos toman las medidas preventivas pertinentes para mitigar los impactos que un meteoro pudiera tener en la zona.

En la ciudad fronteriza de Matamoros, Tamaulipas, se pusieron en marcha operativos para informar a la población sobre lo que se debe de hacer durante un huracán para prevenir situaciones de peligro. Se integró el Consejo Municipal de Seguridad de Huracanes y se realizaron obras de limpieza de drenes y canales de esta frontera, a fin de que la basura que ahí se acumula no sea un obstáculo para la circulación del agua. En el condado de Cameron, Texas, se instrumentó un programa para alertar a la población civil de los pasos a seguir en caso de emergencia, como son las rutas de evacuación, localización de refugios, cómo preparar una caja de emergencias, verificar que las cunetas y alcantarillas cercanas a las propiedades estuvieran libres de basura y se adquirió un seguro de propiedad para las construcciones que son vulnerables a daños por entradas de huracanes y tormentas tropicales. Así también, la comunicación entre las autoridades locales tanto del condado de Cameron como del municipio de Matamoros se intensifica con el propósito de apoyarse mutuamente.

Este es un ejemplo de cooperación binacional que se debería

Continúa en siguiente hoja



Fecha 18.06.2009	Sección Negocios	Página 26
----------------------------	----------------------------	---------------------

retomar para establecer un mecanismo binacional permanente, en donde no sólo se consideren los fenómenos generados por la naturaleza, sino también por los seres humanos y sus organizaciones administrativas y gubernamentales. En los ámbitos de los sectores de salud, educación, seguridad, infraestructura y medio ambiente, si se tomaran medidas preventivas y se incrementara la comunicación entre las partes, la frontera México- Estados Unidos avanzaría mucho más rápido en la solución de su problemática cotidiana y en la futura.

Así, el objetivo de una planeación binacional, en la que hemos insistido en esta columna, servirá para desarrollar alternativas viables que beneficien a la población que habita la zona antes de que se generen conflictos que traigan consigo consecuencias adversas.

Es por eso que las acciones que se están tomando por las instancias gubernamentales para la temporada de **huracanes** deben servir como ejemplo a imitar para los acuerdos y trabajos binacionales en otros campos entre México y Estados Unidos ■